

Matutina para Adultos | Domingo 08 de Octubre de 2023 | ¿MÃs que vencedores?

Descripci3n



¿MÃs que vencedores?

Antes, en todas estas cosas somos mÃs que vencedores por medio de aquel que nos

amÃ³a?• (Romanos 8:37).

Durante la celebraciÃ³n de los Juegos OlÃmpicos Especiales de Seattle ocurriÃ³ un hecho que demostrÃ³ que, a veces, las mayores victorias llegan mediante aparentes derrotas. Nueve jÃ³venes con discapacidad intelectual estaban participando en la carrera de los 100 metros planos, cuando uno de ellos cayÃ³ en medio de la competencia. El chico comenzÃ³ a llorar desesperadamente y entonces ocurriÃ³ lo que nadie se imaginaba. Cuando sus compaÃ±eros se dieron cuenta de lo que le habÃa sucedido, dejaron de correr y se devolvieron para ayudarlo. Tras consolarlo un poco, los nueve se tomaron de la mano y cruzaron la meta juntos. Cuenta Craig Keener que â??la multitud los ovacionÃ³ de pie durante diez minutos. Al renunciar a su victoria personal, cada uno de ellos alcanzÃ³ un triunfo mÃ¡s grandeâ?•.Ã1â•1â°

En un momento de gran angustia, al profeta Juan se le dijo: â??No llores, porque el LeÃ³n de la tribu de JudÃ¡, la raÃz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellosâ?• (Apoc. 5:5). â??El LeÃ³n ha vencidoâ?• es una metÃfora hermosa. DespuÃs de todo, el leÃ³n es el rey de la selva, el â??fuerte entre todos los animales, que no retrocede ante nadaâ?• (Prov. 30:30). La pregunta del millÃn es: Â¿CÃmo obtuvo el LeÃ³n la victoria que le permite abrir el libro? Juan lo describe con estas palabras: â??MirÃ©, y vi que en medio del trono [...] estaba en pie un Cordero como inmolado [...]. Ã! vino y tomÃ³ el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono. Cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Corderoâ?• (Apoc. 5:6-8).

El LeÃ³n es el Cordero inmolado. El triunfo del LeÃ³n no radicÃ³ en devorar a sus enemigos, sino en morir como un Cordero. Cristo no conoce otra forma de vencer que no sea mediante el camino de la cruz, ese camino que hizo posible que nosotros podamos entrar en el cielo tomados de las manos con Ãl. Si estÃs llorando, si estÃs angustiado, si como Juan te sientes desconsolado, entonces levÃntate, porque gracias a la muerte de Cristo en el Calvario tu salvaciÃ³n quedÃ³ garantizada.

La humillaciÃ³n del Hijo de Dios constituyÃ³ la mÃ¡s grande victoria que el universo ha presenciado. Y ahora â??somos mÃ¡s que vencedores por medio de aquel que nos amÃ³a?• (Rom. 8:37).

190 Craig S. Keener, Revelation, The NIV Application Commentary (Grand Rapids, MÃchigan: Zondervan Publishing House, 1999), p. 194.